

Giorgio Perissinotto (1942-2018)

hacer un recuento de la importancia de la obra y de la persona de Giorgio Perissinotto resulta difícil, no porque su trabajo carezca de trascendencia o porque su personalidad fuera difícil, todo lo contrario: la cantidad, calidad y diversidad de temas tratados por Perissinotto, su personalidad polifacética y comprometida, complican esta tarea.

Giorgio Perissinotto nace en Trieste un 13 de junio de 1942 y muere en septiembre de 2018. A los 18 años llega a Nueva York, como tantos otros italianos; y como tantos emigrantes, tiene que esforzarse fuertemente para lograr una educación superior. Su capacidad intelectual y su perseverancia lo llevaron a obtener varias becas para continuar con sus estudios. Realizó su máster y su doctorado en la Columbia University. Por medio de apoyos económicos llevó a cabo, además, estudios en la Universidad Central de Madrid (hoy Universidad Complutense de Madrid) y posteriormente, en 1967, investigaciones dentro de El Colegio de México. Giorgio Perissinotto no puede ser definido en ese momento sólo como italo-americano, también es hispano-mexicano. Esta amplitud de *nacionalidades* y su dilatada visión humanística se ve reflejada en la variedad y calidad de su obra.

Son varias las áreas en las que Perissinotto destacó: la docencia es una de ellas. Fue *assistant professor* en la State University of New York; profesor invitado en el Instituto de Investigación e Integración social del estado de Oaxaca; adjunto en la New York University; *visiting professor* en el Middlebury College, Vermont; *assistant professor* en la University of Texas (San Antonio) y *professor* en University of California (Santa Barbara). En todas estas instituciones ofreció cursos de Literatura, Lingüística y Culturas hispánicas. Además fue *chair* del Departamento de Español y Portugués de la Universidad de California (SB) y director del Centro de Estudios de esta misma Universidad en Madrid. Preocupado por la formación de los profesores que enseñaban español en diferentes niveles educativos y en diversos lugares de Estados Unidos, funda junto con Avalor Arce el Hispanic Institute (Summer Languages Institutes) en 1993, el cual nutre y enriquece la enseñanza del español en Estados Unidos por casi veinte años.

Filólogo y lingüista, etnólogo y humanista, Giorgio Perissinotto realizó un sinúmero de estudios sobre la lengua española. Desde un punto de vista filológico, se interesó por la literatura medieval; como ejemplo están los artículos “La reconquista en el ‘Poema de Mío Cid’: una nueva lectura” (1979), “A propósito de los versos 793 y 794 de las ‘Mocedades de Rodrigo’” (1979), y su libro *Reconquista y literatura medieval: cuatro ensayo* (1987).

También dentro de la Filología resalta su trabajo como compilador y editor de documentos a los que siempre agregó un estudio introductorio por medio del cual situaba al lector en la época y exponía la importancia que, para la Historia de la lengua española, tenían los textos editados. Imprescindible para el conocimiento del español novohispano es su libro *Tratado del descubrimiento de las Yndias y su conquista (1589)* de Juan Suárez de Peralta de 1990, cuya edición quizá haya servido como base para algunos de los relatos que Carlos Fuentes escribe en su obra *El naranjo o los círculos del tiempo* en 1993.

Los textos transcritos por Perissinotto, siempre enmarcados por un riguroso estudio sobre las circunstancias sociohistóricas, llevaron a este investigador más allá de la mera presentación de manuscritos (algo de por sí valioso). Sus libros son ejemplo de obras etnolingüísticas: *Documenting Everyday Life in Early Spanish California: The Santa Barbara Presidio. Memorias y Facturas, 1779-1810*, escrito en 1998, libro que nos ofrece un panorama general, pero no por ello menos profundo, de la vida cotidiana de los californianos a fines del setecientos. Otro buen ejemplo es la colección de escritos de una mujer del siglo XIX que residía en la Alta California, publicado en 2004: *The California Recollections of Angustias de la Guerra Ord (1877)*.

Su estancia en Oaxaca lo llevó a interesarse por la enseñanza del español a personas hablantes de lenguas indígenas. Lo anterior se refleja en obras individuales o colectivas como *Método audio-visual para la enseñanza del español a hablantes de lenguas indígenas* (1972) o “La integración lingüística del indígena mexicano: teoría y práctica de la castellanización” (1974).

Su vida en Estados Unidos y su interés por el español fueron motivo de varios trabajos: “Hacia una fonética del español hablado en San Antonio, Texas” (1976), “Hacia una norma colectiva para el español de los Estados Unidos de Norteamérica” (2005), “Áreas lingüísticas V. Estados Unidos” (1992) y “Supervivencia de nahuatlismos en el español de California” (1986). También su preocupación por las políticas lingüísticas llevadas a cabo en este país se reflejó en su artículo: “El Tratado de Guadalupe Hidalgo: lengua española y derechos lingüísticos” (1988).

Mención especial merece su *Fonología del español hablado en la ciudad de México. Ensayo de un método sociolingüístico* (1975), obra base para cualquiera que quiera emprender un estudio fonológico sobre el habla de la Ciudad de México o para el que quiera realizar una investigación sociolingüística en una comunidad mexicana.

Pero si sus estudios son y serán base para investigaciones sobre el español mexicano y el de Estados Unidos, su amplia visión y su capacidad de análisis lo condujeron a abordar temas tan actuales como: “Lingüística y sexismo” (1982), “Spanish *hombre*: Generic or Specific?” (1983) o “La producción de géneros específicos en contextos condicionados. Ensayo de un método para detectar prejuicios lingüísticos” (1984).

No se puede dejar de lado su compromiso social ni su participación como asesor cultural en innumerables juicios en Estados Unidos contra mexicanos. Su preocupación por lo sucedido en los tribunales lo llevó a realizar trabajos como “You have the right to remain silent. Two Case Studies in Forensic Linguistics Involving Spanish Speaking Subjects” (1981).

Todo lo anterior sólo es una pequeña parte de lo que significa y significará Giorgio Perissinotto para los que se interesen en los estudios sobre el español, ya sea en México, ya en Estados Unidos; para los que lo conocimos como amigo, significa y significará mucho más: supimos de su gran corazón, de su generosidad, de su humildad, de su solidaridad, de su compromiso con México y con los mexicanos en Estados Unidos, de su amor por la ópera y por el fútbol. Conocimos su sabiduría de vida a través de sus frases: “No por obvio deja de ser importante”. Extrañaremos sus conversaciones en las que mezclaba cuestiones cotidianas y académicas con un gran sentido del humor. Los que compartimos con él momentos de vida sólo nos podemos valer de la *Elegía* de Miguel Hernández para expresar nuestra tristeza ante su partida: “a las aladas almas de las rosas / del almendro de nata te requiero / que tenemos que hablar de muchas cosas, / compañero del alma, compañero”.

BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ

Universidad Nacional Autónoma de México

beatriz.arias.alvarez@gmail.com

